

EL DISEÑO Y LA RELACION

HOMBRE-ENTORNO CONSTRUIDO

Giulietta Fadda Cori, arquitecto recibida en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile de Valparaíso en Junio de 1966, con el tema "Estación Marítima para pasajeros en Valparaíso". En Julio de 1966 ingresó como investigador al Centro de Investigación de la Facultad de Arquitectura y desde 1968 desempeña el mismo cargo, que además implica labores docentes, en el Departamento de Diseño Arquitectónico y Urbanístico del Área de Arte y Tecnología de la Facultad de Valparaíso. De Enero a Junio de 1970, con una beca del gobierno holandés participó y aprobó, como alumna regular, el XV Curso del Bouwcentrum en Rotterdam; y de Septiembre de 1970 a Enero de 1971, siguió los siguientes cursos en la Universidad de Michigan, U.S.A. "Métodos de investigación de las Ciencias del Comportamiento, para la arquitecto-

tura" y "Respuestas del comportamiento al entorno".

Otros trabajos realizados:

"Concepto de Teoría de Redes y Matrices de las Matemáticas Modernas. Una aplicación a la Arquitectura". Publicación del Centro de Investigación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile. 1966 : 22-32.

"Aspects of Design Methods and application of them", trabajo realizado durante el XV Curso del Bouwcentrum. Publicación interna del Bouwcentrum.

"Recommendations given by the Stuttgart University concerning certain aspects of University planning", trabajo realizado en conjunto con la arquitecto María Isabel Carmona durante el XV Curso del Bouwcentrum. Publicación interna del Bouwcentrum.

bang IDEAS

Ultimamente ha surgido en distintos países una creciente preocupación por la acción deshumanizante que el diseño moderno está produciendo a distintos niveles. Esta situación es especialmente tangible en países altamente desarrollados e industrializados, ya que estas características les dan más posibilidades que a otros de construir su entorno. Esto ha llevado a sus especialistas en Arquitectura y urbanismo a investigar la relación entre entorno e individuo y descubrir los efectos producidos por esta relación, para así llegar a un diseño que satisfaga también las necesidades psicológicas y sociales del hombre.

La principal finalidad de este trabajo es exponer paralela y objetivamente algunas tesis surgidas para solucionar este problema común, tanto en Holanda como en EE. UU., y con el ánimo de colaborar al conocimiento de ellas.

En Holanda, dentro de la gran cantidad de medidas tomadas para afrontar el problema de la vivienda, se creó en Septiembre de 1964 una fundación para la investigación arquitectónica: S.A.R. ("Stichting Architecten Research"), apoyada por el B.N.A. (Federación de Arquitectos Holandeses). Su sección de investigación inició las actividades el 1.º de Enero de 1965 (1), dirigida por el arquitecto N. J. Habraken*.

La revista Interbuild Arena (3), en un artículo dedicado a la actuación de S.A.R. y del profesor Habraken se refiere al planteamiento de éste, quien observa que en la industrialización de los proyectos habitacionales no se ha tomado en cuenta, como tal, al individuo que deberá habitar esas viviendas. Junto al individuo se ha olvidado la "relación natural" (natural relation) que existía en su forma más pura, en tiempos pretéritos, cuando sin ningún auxilio, él mismo se construía su vivienda. Además, Habraken, constata el conflicto actual entre el criterio de los expertos y la reacción de los ocupantes. De esto, él desprende y concluye que es necesario tomar en consideración la opinión e iniciativa de los ocupantes, que hasta ahora han quedado totalmente ajenos

al proceso de diseño, que ha llegado a convertirse en el mero resultado de fuerzas técnicas y económicas.

Estos criterios generales coinciden con el que desarrolla en EE. UU. Amos Rapoport** a lo largo de su obra. En ella plantea la relación "hombre-entorno", las implicaciones de la ecología del entorno construido con las profesiones del diseño, y recomienda a estas últimas, poner más énfasis en la relación entre comportamiento humano y motivación del ambiente construido, tanto en la práctica, como en la docencia y en la investigación (5). En uno de sus trabajos señala que una de las grandes fallas del diseño arquitectónico, urbanístico y de planificación ha sido la falta de estudios posteriores que analicen la reacción de la gente ante el entorno que se le ha entregado (6). En general ha existido un desconocimiento sobre la forma en que ésta reacciona al entorno, sobre los elementos que a ella le satisfacen o insatisfacen y sobre el posible lazo entre entorno y comportamiento.

Concordando con esta posición los italianos Cardarelli y Starace llegan a decir que "la matriz filosófica del diseño del entorno ("environmental design") se origina en el determinismo del comportamiento, como lo demuestran las frecuentes referencias de las influencias del ambiente sobre aspectos de la psicología y la sociología tanto individual como colectiva" (7). Estos autores deducen dicho planteamiento filosófico partiendo de dos definiciones de entorno, una fisiológica y la otra antropológica-cultural. La primera define al entorno como "el complejo total de factores climáticos, edáficos y bióticos que actúan sobre un organismo o una comunidad ecológica y que finalmente determinan su forma y supervivencia".

La segunda lo define como: "el conjunto de condiciones sociales y culturales (tales como costumbres, leyes, lenguaje, organización religiosa, económica y política) que influyen la vida de un individuo o de una comunidad".

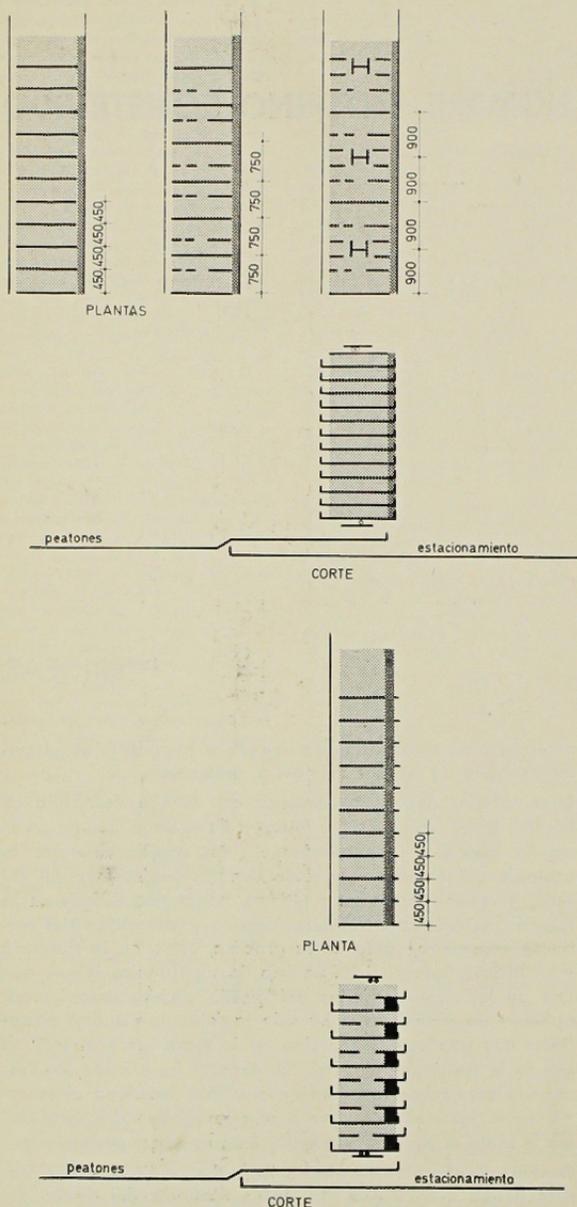


FIGURA 1

Volviendo al desarrollo del planteamiento de Habraken, él anota que con la eliminación de la opinión del habitante, fuerza componente del proceso habitacional, se produce un desequilibrio que se evidencia en el temor del diseñador a la interferencia del ocupante. Interferencia que teme como una influencia incontrolable, causante de confusión y caos (8). También en esto, Rapaport concuerda. Analizando el ambiente sobre-diseñado del edificio de oficinas de la Columbia Broadcasting System (C.B.S.) (9) en Nueva York, anota que lo que allí se observa en forma exagerada, es una tendencia general de los arquitectos a sobrediseñar, para proporcionar al público un ambiente completamente determinado que le imposibilita introducir nada propio. Atribuye este temor de los diseñadores al aporte personal de los usuarios, a que el diseño carece de estabilidad, por lo que cualquier cosa introducida al ambiente lo destruiría.

Habraken dice que para la reintegración del hombre como individuo al proceso habitacional, hay que restablecer la "relación natural", sin oponerse al uso de la industrialización. La relación natural es la fuerza central en torno a la cual debe ajustarse todo el sistema. No sólo es el hombre como individuo el que actualmente está ausente, sino que el problema se extiende a la comunidad en la ciudad. También a ese nivel hay que restablecer la "relación natural".

Rapaport desde otro aspecto, señala la importancia de la relación "hombre-entorno". Anota, refiriéndose a los profesionales del diseño (10), que últimamente ha surgido entre ellos, interés en estudiar el POR QUE de las construcciones, analizando la motivación que los lleva a construir, a realizar esto en formas específicas, y a entender la relación recíproca de "hombre-entorno construido". Esta relación considera al hombre tanto en el sentido de un organismo biológico como en el de un formador de cultura y de símbolos. Además toma en cuenta la forma en que él modela el ambiente construido y cómo él mismo es modelado por dicho ambiente. Este estudio podría llamarse "Ecología del Entorno Construido". Rapaport prevee el desarrollo de este nuevo campo en el diseño, por una serie de razones que impulsan estas ideas y que se están dando en la actualidad.

Christopher Alexander***, a su vez considera una necesidad inevitable para el hombre de proyectar una "ECOLOGIA TOTAL", de lo contrario éste no subsistiría. Analiza y deduce características negativas del entorno moderno. Define el diseño del entorno ("environmental-design") como el deber del hombre de coordinar toda forma urbana en un sistema ambiental completamente funcionante y equilibrado, como reacción ante la urbanización total. Afirma que mientras el hombre no sea capaz de crear nuevos ambientes satisfactorios, está perdiendo y destruyendo lo mejor de los antiguos.

En general, en estos autores se aprecia una concordancia en la constatación de la existencia de graves problemas en los ambientes construidos en la actualidad, tales como la anulación de la individualidad del usuario, la falta de una relación adecuada "hombre-entorno", la incapacidad para satisfacer las necesidades humanas, la pérdida de valores que se tenía en conglomerados urbanos antiguos, como el de formar un todo orgánico con vida urbana en su interior. Alexander se refiere así a este último aspecto en uno de sus trabajos: "Cuando se compara la pátina de vida que adquirieron las ciudades antiguas con nuestros intentos modernos por crear ciudades artificialmente, éstos resultan, desde un punto de vista humano, completamente insatisfactorios.

Hasta los arquitectos admiten cada vez con mayor libertad que prefieren vivir en edificios viejos más que en edificios nuevos. El público, en lugar de agradecer a los arquitectos por lo que hacen, considera la irrupción generalizada de edificios y ciudades modernas como un aspecto triste e inevitable del hecho que el mundo se está yendo al diablo. (...) La perspectiva

de que tal vez estemos transformando el mundo en un lugar poblado sólo por pequeñas cajas de vidrio y de hormigón ha alarmado también a muchos arquitectos. (...) Es vital que podamos descubrir cuál es la propiedad que da vida a las viejas ciudades y que podamos introducirla en nuestras ciudades artificiales" (12).

Como solución al problema planteado, en Holanda el S.A.R, basado en la teoría de Habraken propone un método para lograr un diseño que no produzca el divorcio entre "población-ciudad" y entre "vivienda-hombre" y al mismo tiempo consiga una amplia aplicación de métodos industriales en su ejecución. La división mencionada se está produciendo inevitablemente por el hecho que se planifica para una población desconocida. Para impedir dicho divorcio, se deberá mantener siempre activa la "relación natural", tanto en la ciudad como en la vivienda y esto significa que ambas deberán ser organismos que nunca estén totalmente terminados. Esta "relación natural" supone que el individuo tome posesión de su entorno (13). El método S.A.R. propone un sistema de una infraestructura soportante para albergar una o más unidades de vivienda compuestas por elementos desmontables. Dividiendo las funciones en colectivas e individuales, infraestructura soportante entrega todos los elementos necesarios para cumplir las funciones colectivas, tales como: elementos estructurales propiamente tales, circulaciones, cubierta, etc. En estas estructuras una persona cualquiera puede montar su vivienda adquiriendo o arrendando una parte de la estructura, y las cosas de uso individual (que pueden ser de las proveniencias y tipos más variados) las aporta cada uno de los usuarios a su criterio. Luego se requiere la participación del usuario tanto a nivel urbano como habitacional. Para la edificación de las estructuras se puede emplear cualquier sistema constructivo, pudiendo ser también de elementos prefabricados. El usuario tiene, con este método, la posibilidad de integrar a su vivienda su manera de vivir y también hacer los cambios que posteriormente desee. Además el deterioro de las estructuras es más lento que el de los elementos de montaje, por lo que la posibilidad de renovar sólo estos últimos, ahorrando el cambio de estructuras. "La estructura sobrevive por generaciones. Una vivienda sirve sólo a una generación. La comunidad exige del producto una vida más larga que el individuo" (14).

Para lograr la coordinación entre planificadores y ejecutores con la gran variedad de elementos que se pueden presentar, S.A.R. ha establecido una serie de convenios y reglas para el proyecto (ver anexo explicativo), clasificadas en dos grupos:

- 1.—Reglas para proyectar basándose en su sistema de zonas y márgenes.
- 2.—Reglas para proyectar basándose en su sistema de coordinación modular de medidas.

El sistema S.A.R. pretende dar desarrollo total tanto al hombre como a la máquina, o sea a la "relación natural" y paralelamente a la producción masiva. Lo importante de la idea de Habraken es la SEPARACION FUNDAMENTAL entre unidad de ambiente interior e infraestructura. La estructura contiene todo aquello sobre lo que el individuo puede decidir. Esto hace por primera vez que el proceso constructivo sea análogo a los métodos empleados en la industria de automóviles, en que existe una relación directa con el usuario. Esto trae consigo una serie de ventajas: elección individual según precio, calidad, gusto y requerimientos; elección de una variedad de accesorios para una misma carrocería y la desventaja del peligro que significa la influencia ejercida por los vendedores y representantes a causa de la competencia comercial, sobre los usuarios y consumidores. (15).

En cuanto a la aplicación práctica de este método, puedo citar la primera "estructura" que está por construirse en Bijl mermeer (nuevo suburbio de Amsterdam) y el proyecto ganador del concurso llamado para el diseño de una nueva ciudad

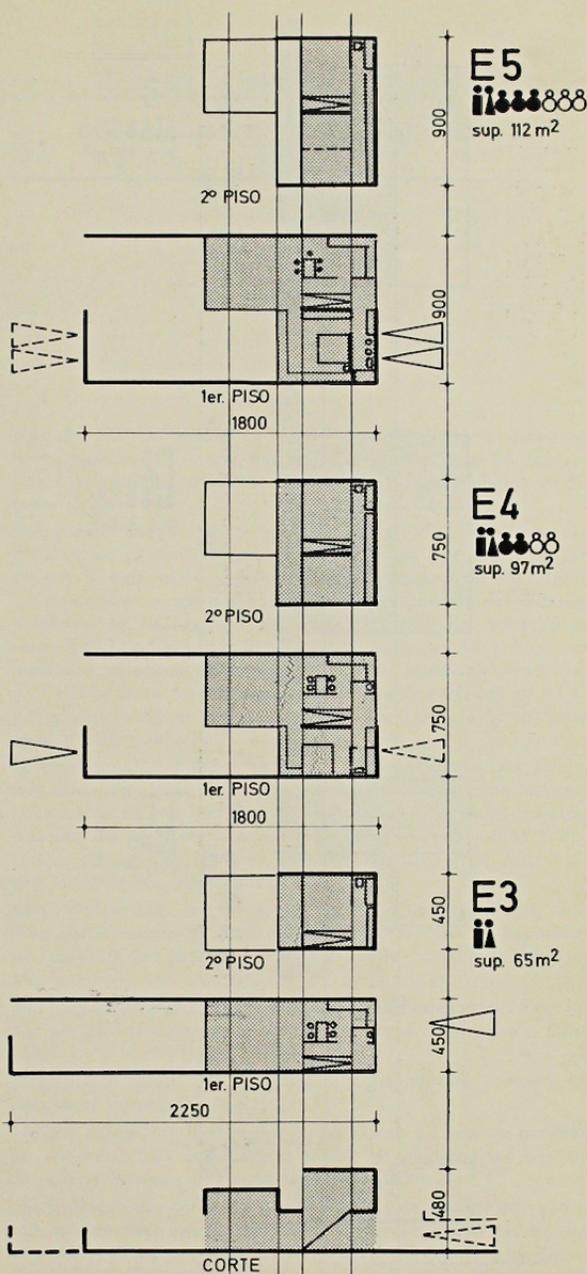
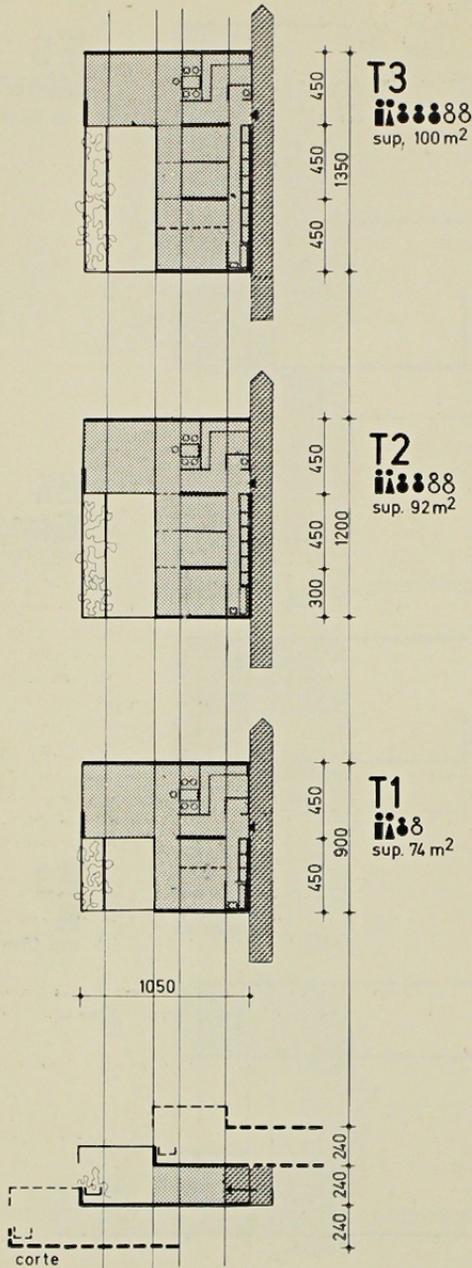


FIGURA 2



en Maarsbroek (a 15 Km. de Utrecht) (16). El equipo ganador formado por los arquitectos De Jong, Bax y Von Olphen, dos de ellos miembros de S.A.R. emplearon este sistema y "a pesar de la alta densidad requerida por el sitio, estuvieron en condiciones de poder lograr la mayoría de viviendas de poca altura requeridas, en las que sus competidores tuvieron dificultades" (17). Usando el principio de zonificación y márgenes del S.A.R., se dejaron abiertas diversas posibilidades para las acomodaciones, ofreciendo una gran versatilidad operacional útil, adaptable a distintas circunstancias:

En los planos de este proyecto, publicados en "S.A.R. Leaves" de Julio de 1968, se pueden observar las siguientes características:

- los edificios en altura cuentan con 11 diferentes tipos de solución y 2 más en duplex. En ellos varían la profundidad de las zonas y el ancho de la modulación, obteniendo dentro de la misma estructura soluciones para distintos grupos familiares. (Ver fig. 1).
- dentro de las viviendas unifamiliares aparecen tres grupos:
 - las viviendas angostas, designadas con la letra E
 - la vivienda-terraza, designadas con la letra T
 - las viviendas-patio, designadas con la letra P

entre las viviendas angostas se dan 13 posibilidades diferentes (E 1 a E 13), que se logran ya sea modificando el ancho o el número de pisos (solución en medios pisos), pero manteniendo el partido general.

E 1 tiene 93 m ²	composición familiar de 6 personas
E 2 tiene 120 m ²	composición familiar de 8 personas
E 3 tiene 65 m ²	composición familiar de 2 personas
E 4 tiene 97 m ²	composición familiar de 6 personas
E 5 tiene 112 m ²	composición familiar de 8 personas
E 6 tiene 85 m ²	composición familiar de 3 personas
E 7 tiene 110 m ²	composición familiar de 5 personas
E 8 tiene 100 m ²	composición familiar de 6 personas
E 9 tiene 130 m ²	composición familiar de 8 personas
E 10 tiene 130 m ²	composición familiar de 9 personas
E 11 tiene 115 m ²	composición familiar de 7 personas
E 12 tiene 100 m ²	composición familiar de 5 personas
E 13 tiene 120 m ²	composición familiar de 7 personas

(Ver fig. 2)

entre las viviendas terraza se proponen cinco diferencias (de T 1 a T 5):

T 1 tiene 74 m ²	composición familiar de 4 personas
T 2 tiene 92 m ²	composición familiar de 6 personas
T 3 tiene 100 m ²	composición familiar de 7 personas
T 4 tiene 103 m ²	composición familiar de 6 personas
T 5 tiene 114 m ²	composición familiar de 7 personas

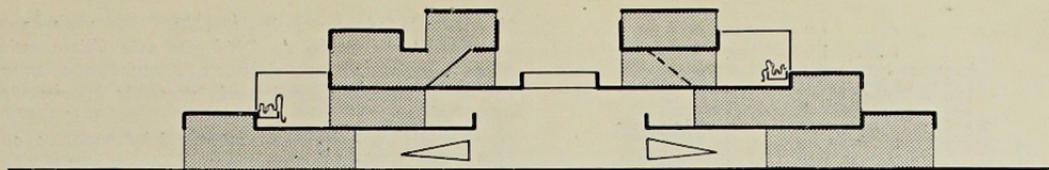
(Ver fig. 3)

entre las viviendas patio se proponen otras cinco diferencias (de P 1 a P 5)

P 1 tiene 74 m ²	composición familiar de 4 personas
P 2 tiene 92 m ²	composición familiar de 6 personas
P 3 tiene 100 m ²	composición familiar de 7 personas
P 4 tiene 115 m ²	composición familiar de 6 personas
P 5 tiene 103 m ²	composición familiar de 6 personas

(Ver fig. 4)

FIGURA 3



CORTE

Es interesante comparar la versatilidad de esta solución con aquella lograda por Christopher Alexander y Sandy Hirshen del Center for Environmental Structure en el proyecto presentado al concurso para 1500 casas a 8 Kms. de Lima, Perú. Ambos equipos han llegado por caminos distintos a proponer, como respuesta en el campo de la vivienda, una solución que plantea simultáneamente la normalización en el diseño y la diversificación en la solución, tendiente a satisfacer las necesidades del individuo o del grupo que ocupará la vivienda. (18).

Los problemas señalados en los párrafos anteriores también han preocupado a los profesionales de EE. UU., país donde se están tomando medidas para solucionarlos. Así es como han surgido en distintos estados del país una serie de institutos y Colleges Universitarios dedicados al estudio e investigación del entorno en relación al comportamiento humano.

En la Universidad de Michigan, están dando a nivel de graduados una serie de cursos en este sentido. El programa para el doctorado en arquitectura de 1970-71 consulta los siguientes cursos dedicados a este tema:

A. 709 Métodos de Investigación de las Ciencias del Comportamiento, para la Arquitectura.

A. 716 Problemas en las relaciones Hombre-Entorno.

A. 810 Respuestas del Comportamiento al Entorno.

En Berkeley, la Universidad de California formó en 1959 el "College of Environmental Design" amalgamando el College de Arquitectura y los Departamentos de Paisaje, Planificación Urbana y Diseño. El nuevo College enfoca la enseñanza de los problemas arquitectónicos, considerando esencialmente al usuario de los espacios. Esto requiere el conocimiento de la cultura, la psicología y sentidos de percepción del hombre, de los valores y preferencias de los grupos sociales contemporáneos, como también del proceso de diseño. (19).

Entre otras Universidades que también están dedicadas al estudio del comportamiento urbano en relación al diseño del entorno figuran: Pennsylvania State University, M.I.T., Harvard University, Carnegie-Mellon University, University of Utah, North Carolina State University, etc. Asimismo han surgido Institutos como el Environmental Research and Development Foundation de Kansas City, el Research and Design Institute de Providence y el Institute for Behavior Research en Maryland, dedicados a la investigación y difusión de esta disciplina. El primero de ellos consulta entre sus programas de investigación los siguientes:

—Entorno habitacional y comportamiento (investigación, planificación y evaluación)

—Movimiento humano y arquitectura (Investigación)

—Entornos de cuidado de salud mental.

El segundo publicó en 1969 el "Directory of behavior and environmental design", que contiene una lista biográfica de

más de 250 profesionales en 34 disciplinas, interesados en investigación del diseño del entorno y otra lista de las revistas interdisciplinarias dedicadas al comportamiento y diseño (20).

Finalmente puede decirse que en los estudios señalados se observa un común denominador, y éste es que todos llegan de uno u otro modo a establecer la necesidad de considerar las relaciones y comportamiento de los usuarios del espacio diseñado. En Holanda, el sistema S.A.R. opta por entregar la responsabilidad de la acomodación de su propio entorno al individuo. Mientras que en EE. UU., han establecido Escuelas e Institutos para formar especialistas que conociendo al hombre y sus manifestaciones puedan proporcionarle un entorno apto a esta población.

La reseña anterior nos muestra en forma evidente que países que han llegado a contar con un alto porcentaje de entorno construido, se han percatado a posteriori que dicho entorno adolece de un defecto primordial: ignorar los factores cualitativos del usuario. Esto es, los factores culturales, psicológicos, sociológicos, antropológicos.

Estas deficiencias les ha provocado, sin lugar a dudas, muchos inconvenientes, como ser insatisfacción de las necesidades básicas del usuario, desajustes entre hombre y espacio, etc.

Ante esto, cabe plantearse una serie de interrogantes que no por ser obvias dejan de tener validez para nuestro país. Ellas son:

¿Hasta qué punto los diseñadores chilenos han tomado en cuenta al usuario?

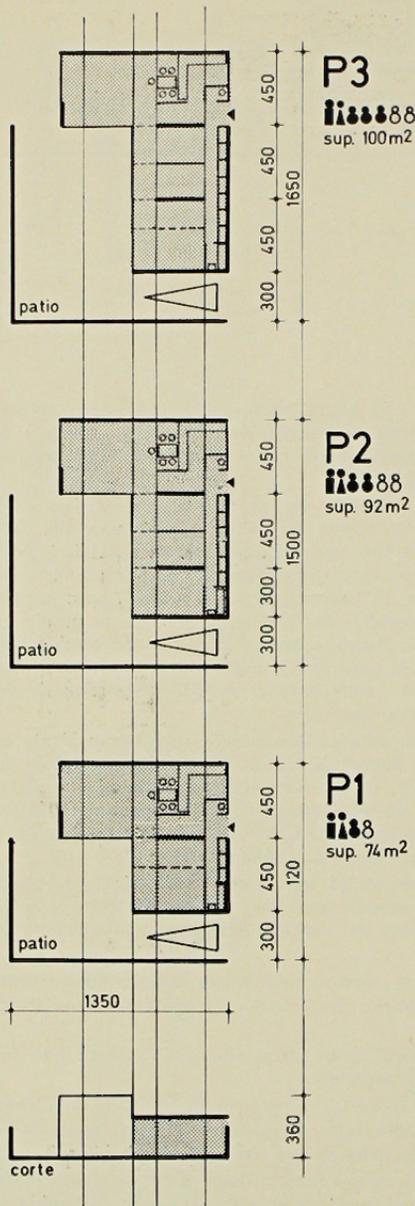
¿Hasta dónde los arquitectos proyectistas de planes masivos de viviendas han considerado todas las necesidades básicas del grupo humano que realmente las habitará?

¿Es justificable y oportuno que países en desarrollo que cuentan con un bajo porcentaje de entorno construido sumen, en el diseño, a los parámetros tecnológicos y económicos aquellos cuantitativos para no tener que lamentar posteriormente su carencia?

Las respuestas a éstas y otras preguntas similares traerían aparejada la necesidad de estudiar estos factores en forma interdisciplinaria, máxime si los requerimientos cuantitativos no solo varían de un país a otro, sino que dentro de un mismo país pueden presentar una amplia gama de variación (de un lugar geográfico a otro, de un grupo socio-cultural a otro, etc.) Luego el Hombre varía. Lo que no varía y se mantiene universalmente válido es la necesidad de estudiar y solucionar estos problemas.

ANEXO EXPLICATIVO SOBRE EL SISTEMA S.A.R.

Todo el planteamiento básico del sistema S.A.R. está desarrollado en forma de gráficos en la publicación "Three R's for



Housing" de Forum (Amsterdam) Dic. 1966 y en Bauwelt 10 (Berlin), 4 de Marzo de 1968. De este último artículo he hecho una traducción y síntesis que expongo a continuación con el fin de dar mayor y más accesible información sobre dicho sistema.

La hipótesis de trabajo del Sistema S.A.R. aparece en S.A.R. leaves N.º 1 Dic. 1965 y se resume en tres puntos:

1.—En la construcción se diferencia la edificación "de obra gruesa" y la edificación de "terminaciones". Se crea una gran cantidad de nuevas posibilidades cuando obra gruesa y terminaciones se realizan con productos separados.

2.—El aparato industrial puede actuar así en dos esferas productivas: por una parte puede entregar los elementos requeridos por las estructuras y por otra, puede producir serie de unidades desmontables.

3.—Las dos esferas de producción corresponden a dos esferas de uso: la estructura usada por la comunidad y la serie de unidades desmontables usadas por el individuo.

Así tanto la industria como el usuario aprovechan de esta forma de realización.

Para lograr la coordinación entre los factores de las dos esferas mencionadas, S.A.R. ha elaborado dos series de normas: La primera serie, basándose en el análisis de la vivienda, introduce los conceptos de ZONA y MARGEN, como medio auxiliar para proyectar viviendas y estructuras. El espacio proporcionado por la estructura se deberá subdividir para conformar la vivienda, de esta subdivisión resultarán zonas definidas de acuerdo a lo que se realice en ellas.

La segunda serie estipula normas en relación a las medidas y determinación de lugar de los elementos constructivos dentro de un reticulado modular establecido.

ZONAS.—Se define como "ZONA" el ámbito con una destinación determinada. S.A.R. divide la superficie habitable en cuatro zonas primarias o básicas que las denomina α , β , γ , δ . Para esta división se basa en primer lugar en un criterio de diferenciación entre la ubicación de los espacios y posibilidades de un espacio relacionado con el exterior son diferentes a aquellas de un espacio interno. En segundo lugar considera el uso que se le dará a los espacios. Según esto denomina espacios α a aquellas partes de la vivienda inmediatas al exterior y espacios β a aquellas interiores.

La segunda diferenciación, según el uso, distingue:

- a) espacios de función o permanencia general
- b) espacios de estar específico
- c) espacios utilitarios

El espacio de función general es aquel que proporciona la posibilidad de permanencia a todos los habitantes de la vivienda, ej.: estar. Este tipo de espacio no define la normalización de sus dimensiones ni de sus elementos divisorios.

El espacio de estar específico es aquel que tiene una función determinada, pero que al mismo tiempo es zona de permanencia, ej.: dormitorio, pieza de niños, a veces la cocina. Estos espacios caen dentro de la zona α y se denominan espacios α . Ellos definen una normalización de sus dimensiones.

El espacio utilitario es aquel donde se desarrolla exclusivamente la función para la cual fue hecho, ej.: baño, bodega, pieza de calderas, etc.,

Estos espacios caen dentro de la zona β y se denominan espacios β y por sus características permiten una normalización tanto de sus dimensiones como de sus elementos divisorios.

En el ámbito de una zona α se supone no encontrar espacios β y viceversa.

Las zonas λ y δ son exteriores a la vivienda: la zona λ corresponde a todos los espacios de uso público, pasillos, escaleras, etc. y la zona δ , a los espacios exteriores de uso privado, logias, balcones.

La zonificación se aplica tanto en el proyecto de estructuras de vivienda como en el de las unidades de vivienda. Cada zo-

FIGURA 4

Mostrar los planos de una obra terminada es una experiencia trunca. Es por esto que me he propuesto reconstruir para AUCA la gestación de la obra Iglesia de Firminy (EG FIR) de Le Corbusier.

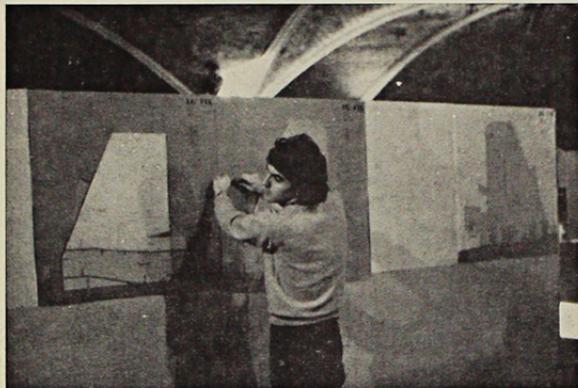
Durante dos años y medio he trabajado en la continuación de este proyecto, conjuntamente con José Oubriere, quien cooperó con Le Corbusier desde el inicio del estudio.

Sobre todas las obras de Le Corbusier algo se sabe, ya sea por las publicaciones o por comentarios. El pensamiento de Le Corbusier es también conocido, pero lo que siempre queda a oscuras es lo que reúne los dos. Es-

te trabajo tiene por objeto llenar este vacío.

Aquí se han recopilado y ordenado los croquis de la gestación de la obra. Cada croquis va acompañado de un comentario escrito por L-C en su oportunidad.

Tres etapas marcan el estudio del proyecto; las dos primeras hechas en el atelier Le Corbusier y la tercera y última, con los planos de ejecución y las especificaciones técnicas, es la continuación de Oubriere y Stagno ayudados por los estudiantes: Walter, Fonti, May y Freeman.



Para nosotros, la enseñanza de Le Corbusier está en sus obras, en sus proyectos, en sus escritos, pero también en su actitud y en la sensibilidad con que recogía los actos de la vida y los incorporaba a sus obras. La carta a su maestro, el único por él reconocido, escrita a los 21 años es un testimonio de su fortaleza y de su sensibilidad. Esta carta es más que elocuente. Después de ella es difícil hacer un comentario. Pero es fácil compararla con nuestra actitud a los 21 años.

Después de leer esta carta, parece que todo ya estuviera dicho, que toda experiencia queda casi sin valor al ser comparada con la del joven Le Corbusier.

Elegí trabajar en una de sus obras porque en ellas hay algo de su carta, hay algo de su actitud, hay gran parte de su sensibilidad. Así se podía llegar a las cosas no escritas, ni proyectadas, ni construidas. Solo entrando en el fondo de una de sus obras es posible acercarse a lo que fué Le Corbusier como hombre. Y sobre todo trabajando y compartiendo las responsabilidades con uno de sus últimos seguidores.

La actitud de Le Corbusier ante los problemas, ante la concepción de una obra arquitectónica, ante la realidad de un mundo nuevo; (como es el mundo para todo ser que abre los ojos), sola actitud válida, primer paso de Hombre. Conjuntamente con ser arquitecto y de concebir espacios, están los valores de Charles Edouard Jeanneret mismo. Fué luchador infatigable y siempre estuvo conciente de su validez y de la interpretación precisa de su época.

56 años separan esta carta del último escrito de Julio 1965, un mes antes de su muerte. Del optimismo y de una vida prometedora, pero sin piedad, pasa a la amargura. Se lee una amargura por la falta de reconocimiento, por la falta de oportunidades para "construir sus teorías". Conjuntamente con amarguras hay la satisfacción de una labor cumplida, de constancia y perseverancia en sus ideas. Estos dos escritos constituyen un sólo pensamiento. El principio y el fin.

Desde joven hizo pública su obra como un desafío a su fortaleza y convicción en las nuevas ideas formuladas. Esto es un mérito más, del cual nosotros recogemos los frutos. Sus proyectos nos permiten investigar y acercarnos a conocer sus obras y de ahí poder "recrear" en lo posible su gestación.

Muchos vacíos van quedando a medida que los estudiamos y grandes incomprendimientos surgen. Muchas decisiones fundamentales quedan sin fundamentación. No todo está escrito ni dibujado y no todo está al alcance de todos. El contacto estrecho con una de sus obras nos da una claridad. Cada paso encuentra su voluntad de ser, en cada decisión hay una razón. Captar esto en EG FIR es esencial. Si no fuera así nuestra colaboración se tornaría estéril.

A la muerte de Le Corbusier el proyecto estaba en estudio; nosotros teníamos que terminarlo, más bien dejarlo en su esplendor. Era una tarea difícil. No se podía hacer lo que Corbusier hubiera hecho, sino hacer lo que creíamos que había que hacer en un proyecto inconcluso de Le Corbusier. Comprender lo que había en el fondo de todo y despejarlo de lo banal. De esta manera fué posible modificar cosas e incorporar otras, sin traicionar ni la obra ni el pensamiento. El fundamento para decidir libremente fué encontrado en los documentos mostrados aquí, en el estudio de la obra general de L-C y en la continuidad establecida por Oubriere.

No se trata de ser "discípulo de sus formas" sino más bien, comprender su manera de hacer y entender la importancia del espacio en sus obras. Percatarse y estar sensible a la visión poética y lógica con que aborda y resuelve los problemas. Hoy nuestra realidad es otra y no estamos aquí para seguir haciendo Le Corbusier. Nuestra continuidad está en su comprensión y en ser nosotros. Tener la voluntad de cambiar la iglesia de Firminy, de sacar a flote y de llevar adelante lo que representa su meollo. Es ahí donde nuestra labor se centró.

Ahora hay que zarpar y navegar hacia un horizonte pero con fe y voluntad. Dejar lo conocido, lo que fué formador, es lento y pesado. Hay una reflexión de por medio. La experiencia EG FIR es un eslabón de la cadena, la penetración en ella es tan fuerte y decisiva que acelera la marcha y obliga a zarpar. Muchas cosas se han acumulado y han conformado el horizonte. Todo comienza con la duda. Dudar de la validez de lo que está haciendo y se hizo, de la Universidad, de las Instituciones, de las primeras experiencias arquitectónicas, públicas y privadas. La duda y la reflexión me pusieron en actitud de zarpe. Es como la arena frente al mar, es como el espacio de la iglesia de Firminy frente a la oración. Mucho queda aún por navegar y mucho por conocer. La dirección ya está dada al comienzo y, la voluntad, la fe y la convicción alimentan la marcha. Lealtad y consecuencia, confrontación permanente, pública o en silencio. Es necesario comprender la validez y la vigencia de nuestros formadores y tomar de ellos lo esencialmente directo y no lo superficial que camufla y distorsiona. Un pensamiento paciente está en la base; es el soporte de la decisión.

Dejar de lado, dejar atrás una manera que conduce a un hacer formal. El paso por la Universidad es en este sentido más deformador que formador; la Academia y la Institución son los cimientos de esta deformación. Es necesario sacudirse de todo este polvo oscurecedor. Hay que ver claro. Los que pudieran iniciar el camino y que llegaron han sido nuestros maestros. Hoy no podemos retomar sus caminos desde el comienzo, nos corresponde comprenderlos y seguirlos adelante, en la plenitud de los aspectos que consideramos válidos y, sobre todo, con la entereza y convicción con que ellos lo hicieron.

París 11 de Octubre de 1970
BRUNO STAGNO